

“Los estándares de calidad serán los mismos en todas las residencias de mayores”

La Diputación pondrá nota a los 65 centros de Gipuzkoa y les guiará en la transformación hacia los cuidados “personalizados”

✎ **Mikel Mujika**
📍 **Ruben Plaza**

DONOSTIA – ¿Puedo elegir la ropa que uso o la hora de levantarme o qué comer? ¿Y la decoración de mi habitación? ¿Puedo organizar mi vida y elegir en qué actividades participar? ¿Dispongo de información accesible sobre lo que es importante para mí? ¿Tengo libertad para moverme, dentro y fuera del centro, acceder a mis pertenencias y a los espacios comunes? ¿Me conoce bien quien me cuida? ¿Me ayudan a no sentirme sola?

Estas son algunas de las preguntas que guían el nuevo modelo de cuidados impulsado por la Diputación de Gipuzkoa (se presentó en octubre), que ha puesto ya en marcha un plan de evaluación que servirá de base para transformar los centros y residencias de personas mayores del territorio. Un modelo que pone el foco en la “personalización de los cuidados” y sitúa en “primer plano la historia de vida, las rutinas, las preferencias y las circunstancias” de cada persona.

“Nos interesa conocer si se ha preguntado a la persona con quién quiere vivir, quién quiere que le acompañe o le ayude en cuestiones como el aseo personal o ir al médico, o quién quiere que sea su profesional de referencia. Y si se respetan esas preferencias”, explicó la diputada de Cuidados y Políticas Sociales, Maite Peña, ante la comisión de dicha área en las Juntas Generales de Gipuzkoa, en una comparecencia a petición propia.

Maite Peña defendió la calidad del servicio que se ofrece en las residencias de personas mayores de Gipuzkoa y puntualizó que lo que se intenta ahora es “buscar esa transformación, ese empuje de las 5.000 plazas (4.700 son concertadas) hacia un modelo más innovador, comunitario y preventivo. Porque una atención puede ser de calidad, pero no personalizada o no estar vinculada a la comunidad”.

La diputada subrayó que se trata de un replanteamiento profundo del ámbito de los cuidados, desde “una mirada más amplia” y con anclaje comunitario. “El cambio está ya en marcha y marcará un punto de inflexión. Es un plan ambicioso”, afirmó.

La diputada presentó la guía práctica que marca el camino de las 65



Concierto de música en una residencia de personas mayores de Gipuzkoa.

residencias del territorio y que se extenderá también a los 39 centros de día que funcionan fuera de estos centros.

Esta guía recoge los principios y orientaciones comunes para todas las residencias y servicios, con el objetivo de garantizar la calidad, el buen trato y el vínculo con el entorno comunitario. En su diseño han participado cerca de 2.500 personas, en un proceso de contraste y debate desarrollado comarca por comarca, según explicó Peña.

El marco común se apoya en cinco principios clave –derechos y dignidad, conocimiento y reconocimiento, participación, bienestar y seguridad, e inclusión en la comunidad– y se concreta en 20 estándares que sirven como referencia práctica para los y las profesionales y como garantía para las personas usuarias.

“No se trata solo de cuidar, sino de acompañar, de escuchar, de respe-

tar los ritmos y las preferencias de cada persona”, indicó la diputada de Cuidados y Políticas Sociales, quien recordó que el modelo centrado en la persona se está aplicando ya de manera gradual en 34 centros, y la nueva guía permitirá ahora que este enfoque se extienda al conjunto del territorio.

ÍNDICE DE PERSONALIZACIÓN En 2026, todos los centros contarán con un primer diagnóstico y una hoja de ruta propia para avanzar hacia el nuevo modelo de cuidados. Ese diagnóstico se obtendrá a través de un sistema de evaluación que combina una evaluación externa

La diputada Maite Peña afirma que el nuevo modelo es “ambicioso”, pero el cambio “está ya en marcha y marcará un punto de inflexión”

con procesos de autoevaluación.

Para ello, la Diputación ha licitado el servicio de evaluación a una empresa especializada, que ya está analizando los centros. La metodología incluye el análisis previo de documentación –ingresos, entrevistas, funcionamiento interno– y visitas presenciales a los centros, con estancias que oscilan entre medio día y varios días, en función de su tamaño. Durante esas visitas se observa el funcionamiento real del centro. Y se evalúa cada uno de los 20 estándares fijados.

El resultado será un índice de personalización, una especie de nota que facilita la comparación y ofrece una visión más amplia que la inspección tradicional, centrada en el cumplimiento normativo.

A finales de mayo, indicó Peña, se prevé contar con “un informe global del sector” y se intentará que las buenas prácticas detectadas se com-

partan y extiendan a otros centros. Además, la Diputación quiere poner en marcha este año un pilotaje de un protocolo contra la violencia machista en 16 centros: ocho de discapacidad y ocho de personas mayores.

“IGUALDAD Y EQUITAD” Begoña Gutiérrez, coordinadora del Libro Verde que ha servido de base para definir el nuevo modelo, destacó la importancia de contar con estándares comunes que garanticen un mismo nivel de calidad con independencia del centro en el que se viva: “Hablamos de un mínimo que debes recibir. Es necesario para garantizar la igualdad y la equidad”.

Por el momento, se han analizado ya 25 de los 65 centros de la red foral. “Pero es cierto que no tenemos dos iguales” dijo la diputada foral Maite Peña, quien admitió que unos centros estarán en “verde, otros estarán más naranja, y a algunos les vamos a tener que dar más ayuda”, señaló. ●

DEBATE EN LAS JUNTAS

“TRACCIONAR, PERO NO IMPONER”

●●● **Públicos y privados.** La diputada Maite Peña, en respuesta a los grupos parlamentarios, señaló que la intención de su ejecutivo “no es imponer”, sino “traccionar”, pero se mostró convencida de que este método de evaluación y transformación se aplicará en todos los centros, tanto públicos como privados. Peña indicó que “si hubiera algún solo centro que pusiera un impedimento, obstáculo o negativa, más allá de que esté regulado en el decreto foral (el borrador se está elaborando), os daríamos cuenta al momento, pero eso no va a suceder”, dijo. Y preguntada por la huelga a la que se han adherido seis residencias, afirmó que “la Diputación, no estando en la mesa de negociación, es la mayor interesada” en que se pueda llegar a un entendimiento. Peña reconoció que “no ha habido nunca un convenio provincial”, pero destacó que en el acuerdo presupuestario pactado con Elkarrekin Gipuzkoa se ha dotado un “incremento de la tarifa para que suba un 3,7%”.